

EN VISPERAS DE LA UNION DE LOS SOCIALISTAS ALEMANES

Más rápidamente de lo que cabía esperar, la unión de los dos Partidos socialdemócratas alemanes ha llegado al punto de su realización. A menos que alguna cosa verdaderamente imprevista surja, el próximo día 24 del actual mes de septiembre de este año de 1922, se verá realizada. Los Congresos anuales de los socialistas mayoritarios y de los independientes se verificaron, el primero, el 17 de septiembre, en Augsburg, y el segundo, el 20 de septiembre, en Gera (Turingia), para que luego, bajo un orden del día común, se reúnan todos, el día 21, en Nuremberg para ratificar la unión y votar el programa del Partido único, cuyo proyecto ha sido ya publicado.

Todo el que conozca la violencia y desconfianza con que los dos Partidos se han tratado mutuamente en estos últimos años tendrá ahora ocasión de asombrarse de este rápido cambio y de preguntarse qué fuerza o influencia bienhechora lo ha producido. Dos fuerzas han sido, sobre todo, las que han realizado esta transformación, y oficialmente bien a su pesar. Estas dos fuerzas pueden señalarse, las dos, con M mayúscula: Moscú y Munich. Las actuaciones destructoras de los agentes del centro bolchevique en el campo socialista, de una parte, y de otra el hecho de que los conspiradores monárquicos y militaristas alemanes, que tenían su centro en Munich, donde la policía les concedió una protección apenas encubierta, amenazaban en convertirse en un serio peligro para la República, han tenido como consecuencia la unión de los socialistas. En las organizaciones simpatizantes, los adheridos al Partido mayoritario y los del Partido independiente hicieron causa común contra los esfuerzos de los comunistas, color Moscú, para desorganizar dichos Sindicatos, para convertirlos en centros llamados revolucionarios e ir a la instigación de huelgas salvajes. Aquella cooperación de los socialistas en los Sindicatos creó ya la atmósfera favorable a la cooperación política, y las muertes cometidas por los exaltados de la acción monárquica y nacionalista facilitaron la ocasión.

Esta decisión tuvo su significación. Hasta entonces, los independientes siempre habían rechazado entrar en un Gobierno de coalición con los partidos burgueses, por avanzados que fuesen. Al consentir en la colaboración ministerial rompieron la concepción según la cual el principio de la lucha de clases del proletariado no tolera la participación en una coalición gubernamental de tal clase, y se aproximaron a la concepción de los mayoritarios en lo que se refiere a la importancia del mantenimiento de la República democrática en Alemania y las exigencias políticas que de ello se derivan.

La adopción de miembros del Partido independiente al Gobierno encuentra oposición en el campo de los partidos burgueses de la coalición. Se recuerdan las declaraciones revolucionarias de los independientes y algunos discursos, en apariencia autodefensivos, de algunos de sus jefes. No se ve la gran ventaja que tenía para la República el ganar a la política constitucional este Partido, que si perdió algunos de sus miembros a causa de sus disensiones intestinas, tiene, no obstante, una gran influencia sobre una parte considerable de la clase obrera alemana.

Los socialdemócratas mayoritarios vieron en la ventaja e hicieron todo lo posible para facilitar a los independientes la perseverancia en su nueva política. Y se declararon solidarios con los independientes en esta cuestión, y para afirmar la solidaridad, su grupo en el Reichstag se unió al grupo

parlamentario independiente en una con-unidad parlamentaria socialdemocrática, que desde aquel momento actuó en el Reichstag como minoría parlamentaria y exige ser reconocida como tal. De manera que en la formación de las Comisiones, etc., los otros partidos están obligados a aceptar a los miembros que nombra la Unión socialdemocrática, pertenecan a cualquiera de los dos grupos socialistas. De igual manera en lo que se refiere a la formación del Gobierno.

Sin embargo, los coalicionistas burgueses, asustados de ser vencidos por la Unión socialdemocrática, que cuenta ya con 180 diputados, en tanto que ellos—centro y demócratas—no son más que 112, resolvieron unirse en el Parlamento con los populistas en una comunidad del centro parlamentario, iniciativa que complica mucho más la situación, ya que los dos grupos socialistas rechazan toda coalición en el Gobierno del Imperio con los populistas, cuyas declaraciones relativas a la República son consideradas como absolutamente insuficientes. Una disolución del Parlamento y convocatoria de nuevas elecciones parecerían en aquel momento inevitables. Pero era poco probable que las elecciones cambiarían mucho la composición del Reichstag, y las dificultades de la política extranjera hicieron ver a mucha gente que el momento no era oportuno para ir a las elecciones.

Sin embargo, en las conferencias que se celebraron a este respecto entre los mayoritarios, los independientes y el Comité de la Federación de los Sindicatos Obreros, los mayoritarios declararon hacer depender su voto del de los independientes. Estos eran los ofendidos. Se había rechazado su admisión al Gobierno, a pesar de su ofrecimiento. Si los independientes se decidían por la disolución inmediata del Parlamento, los mayoritarios se unirían a dicha iniciativa y la harían desde luego inevitable.

Esta declaración mereció, a mi juicio, ser subrayada. Todo el mundo está convencido de que los mayoritarios tenían las más grandes esperanzas en esas elecciones, en tanto que los independientes, por muchas razones, estaban seguros de perder un gran número de puestos. Así, pues, se decidió el aplazamiento de la cuestión hasta después de las vacaciones del Reichstag. La cuestión del Gobierno, por tanto, seguía en suspenso.

Pero las relaciones de los dos Partidos socialdemócratas permanecen. En todas las negociaciones se ha podido demostrar que, una a una, las diferencias que separaban a los dos Partidos han perdido su gravedad, en tanto que la necesidad de la unión de las fuerzas socialdemocráticas del país se imponía cada día más a los espíritus. Y, por consecuencia, se llega a ponerse de acuerdo para la unión perfecta de ambos Partidos.

No hay duda alguna de que será aceptada en el próximo Congreso del día 24 del corriente. Entre los mayoritarios, el acuerdo se adoptará, quizá, por unanimidad. Algunos elementos de la derecha han manifestado sus dudas acerca de la oportunidad de la unión inmediata y sin reservas; pero yo no creo que lleven su crítica hasta negar su voto. El sentimiento general de los miembros del Partido es de entusiasmo por la unión. Entre los independientes hay aún una minoría que se opone. Pero no parece ser muy importante, y es dudoso que todos los que forman esa minoría lleven su oposición hasta el fin. El número de los que quedarán fuera del Partido unificado será verdaderamente insignificante.

La figura más conocida de los adversarios de la unión es Jorge Ledebour. Y se comprende, pues él fue en su tiempo uno de los más activos partidarios de la escisión. Quizá no se equivocaron los que le atribuyeron una especie de sentimiento paternal a la escisión. Fue Ledebour quien, en los días 9 y 10 de noviembre de 1918, cuando una inmensa mayoría de los socialistas alemanes estaba convencida de que se debía terminar toda disputa, todo espíritu de discordia, para unirse en bien de la nación República, fue el, decimos, quien se opuso con la más grande obstinación, y fue él también quien, en los días 5 y 6 de enero de 1919, con Carlos Liebknecht y otros, se puso a la cabeza de la deshecha revuelta de Berlín, que produjo la primera gran escisión de la izquierda de la Revolución y engendró el renacimiento temporal de la in-

fluencia militarista en una gran parte del pueblo alemán.

Ledebour es un orador elocuente, y su honradez y sinceridad políticas están fuera de toda duda. Pero es un egoísta de obstinación sin igual.

Behal, en uno de los últimos Congresos del Partido en que tomó parte, dijo a Ledebour: «Personificas la falta de tacto», y esa es, a mi juicio, la mejor manera de personificarle. Si queda fuera del Partido unificado, que resuelve tantas dificultades, no le producirá, probablemente, un gran daño.

El proyecto de un programa de acción para el Partido unificado contiene algunos pasajes que pueden ser criticados; pero su espíritu general es excelente. Su lenguaje es enérgico, sin ser provocador; las reivindicaciones políticas, económicas y sociales que enumera, nada tienen de utópicas y son de un radicalismo bien determinado. La sección que trata de la política extranjera combina admirablemente la atención del bienestar del pueblo alemán con la declaración del Partido de que espera sea aligerado

DESDE VIGO NOTAS DE UNA EXCURSION

Cuando la Juventud Socialista de esta localidad se propuso la idea de organizar una excursión de propaganda socialista a Oporto no pudimos sospechar la importancia que llegaría a tener nuestra iniciativa.

Si las Compañías ferroviarias hubieran podido facilitar el material necesario, el número de excursionistas se habría aumentado en varios centenares. Aun así, faltó poco para que llegara a los dos mil, cuando la cifra primera en que pensamos como máxima era de 1.200.

De Pontevedra salió un tren con cerca de setecientas personas. De Vigo, otro con doble número de excursionistas. Ambos iban adornados, y las máquinas ostentaban artísticos carteles con figuras alegóricas consagradas a la fraternidad socialista.

A la partida de los trenes se dispararon infinitas de bombas y cohetes, cantándose: «La Internacional».

En Redondeja subió al tren de Vigo la banda municipal de Pontevedra, que tocó el himno portugués al llegar a Viena, primera población portuguesa en que paró el tren excursionista.

En Nina, punto de parada de la línea portuguesa para ir a Braga, el Orfeón de Lavadores interpretó algunos números de su programa, siendo ovacionadísimo.

La llegada a Oporto fué emocionante. En la estación y en las calles de los alrededores eran millares de personas aplaudiendo, con la música que previamente había acudido a recibir a los excursionistas.

La manifestación, imponente, llegó a la Casa del Pueblo, donde se hizo la recepción, pronunciando discursos de salutación los representantes del proletariado portugués, a quienes contestó con otro muy emocionante el camarada Waldo Gil, diputado provincial socialista, que fué ovacionadísimo.

En el Palacio de Cristal hubo un concierto por la banda municipal de Pontevedra y por el Orfeón de Lavadores, que interpretaron «La Internacional» entre ovaciones alarandadas. En la sala había más de seis mil personas.

Hubo excursiones a los alrededores de Oporto, serenatas en las plazas públicas, alegría y animación extraordinarias.

El regreso fué igualmente entusiasta. Sin que hubiera que lamentar el más pequeño incidente.

Las dificultades para encontrar alojamiento para tantas personas fueron vencidas con relativa facilidad, salvo casos excepcionales, que las Comisiones organizadoras no pudieron prevenir.

La llegada de los trenes a Viana do Castelo fué una repetición de lo acontecido en Oporto. La manifestación, en la que figuraban muchos jóvenes de ambos sexos de Portugal, vestidos con trajes típicos del país, se dirigió al Ayuntamiento, donde el alcalde dió la bienvenida a los excursionistas, con-stando el camarada Gil, y siendo ambos muy aplaudidos por la extraordinaria concurrencia.

Después fué recepción en la Casa del Pueblo, donde hablaban representantes obreros de Portugal y de España, finalizando los discursos con uno del compañero González Oporto.

El fardo que pesa sobre Alemania por medio del acuerdo entre los pueblos y la acción concertada de la Internacional obrera. El programa demanda, entre otras cosas, la transformación de la Reichswehr en una defensa segura de la República.

El efecto político de la unión promete ser benéfico al exterior por el aumento de la confianza en el pacifismo de la República alemana y en el interior por el refuerzo de la influencia moral de la socialdemocracia sobre la clase obrera, cuestión de la más alta importancia en vista de las grandes pruebas económicas al encuentro de las cuales parece que debe hacer frente a Alemania.

Con las mejores esperanzas los socialistas del mundo pueden contemplar la reunión de los dos Congresos separados y del Congreso de la Unificación de los dos Partidos de Alemania. Esta unión será de buen augurio para la unión de los dos Internacionales Socialistas.

Eduardo BERNSTEIN
Berlín-Schöneberg.

na uno de los mejores panoramas de Portugal.

El regreso a España se efectuó con el mismo entusiasmo y fraternidad con que la excursión había comenzado, disparándose gran número de bombas y cohetes.

En Vigo y Pontevedra, el recibimiento que se hizo a la excursión fué soberbio.

La Comisión de Vigo publicó un extraordinario folleto a la excursión, repartiendo muchos ejemplares en Oporto.

Los jóvenes socialistas portugueses también publicaron extraordinarios de su prensa obrera.

Todos los excursionistas llevaban un lazo rojo, símbolo y contraseña al mismo tiempo, dedicándose lo recaudado por este concepto a beneficio de EL SOCIALISTA.

La Juventud Socialista de Vigo y los camaradas que organizaron la excursión han cumplido con su deber, realizando una buena jornada para las ideas.

R. E. M.

A los jóvenes socialistas de Andalucía

Los jóvenes socialistas de Andalucía no saben que existe una Federación Nacional de Juventudes Socialistas, y, por consiguiente, no comprenden las ventajas que esto reporta a la Sección.

En unas recientes visitas que he realizado a algunas Juventudes se nota a primera vista el desconcierto que existe entre sus afiliados por no saber a ciencia cierta qué campaña emprender, pues les falta la iniciativa del Comité Nacional, y si siguen de esa forma crean que se hundirá la Sección.

Así ocurre a una buena parte de Juventudes de Andalucía.

En esta localidad existe también un número de compañeros que por no comprender su misión o por apatía se encuentran ajeados de nosotros; pero tenemos la creencia de que, al ver nuestra actuación, vendrán a la Juventud, con lo que la labor será más fructífera.

Los jóvenes tenemos que darnos cuenta de que hemos venido al mundo a realizar otra misión que la de disfrutar y divertirse.

Tenemos otra más grande misión: la de instruirnos para capacitarnos en la lucha contra el explotador y tener la conciencia de clase necesaria para no dejarnos vencer en las luchas.

Es conveniente reorganizar la Federación Regional y ponernos de acuerdo con la Nacional para realizar la propaganda necesaria, así como para actuar en el mismo sentido con todas las Juventudes de España.

Si esto no hacemos los jóvenes andaluces, las Secciones que no estén en la Federación desaparecerán, a pesar de las buenas intenciones de sus componentes.

M. RANCHAL
Villanueva de Córdoba.

Una vez más hemos de recordar a nuestros corresponsales que el envío del importe de las respectivas liquidaciones han de hacerlo en la primera quincena del mes siguiente, y a nuestros suscriptores, que los pagos son por adelantado. Estamos procediendo a una revisión, al término de la cual no sólo dejaremos de remitir el periódico a los morosos, sino que figurarán sus nombres en la lista negra que durante varios días aparecerá en EL SOCIALISTA.

HEMOS DE PERSISTIR CONTRA LAS CUOTAS MILITARES

La Federación de Juventudes Socialistas ha lanzado un programa de acción, en el que están contenidas las aspiraciones mínimas de nuestros jóvenes camaradas.

Uno de los puntos de este programa es la reducción del tiempo en filas. En el Senado hay un proyecto de ley, del vizconde de Eza, reduciendo a dos años la permanencia en el cuartel de los reclutas.

Si cuando llega el momento de elegir diputados éstos tuvieran que acudir a la opinión para conquistar adeptos, suponemos nosotros que una de las preocupaciones de los padres de los soldados sería exigir a los representantes del país que democratizaran el ejército y redujeran el tiempo de estancia en los cuarteles.

Con la desdichada educación anti-política, por un que esto, de desmoralización electoral, los padres de los soldados españoles eligen diputados, cogiendo, a cambio, unas cuantas monedas y dando lugar a que sus hijos sean víctimas de tragedias como la de Annual, donde han perdido la vida ocho o diez mil hijos de España.

Son desdichados estos muy graves, que sólo con una acción de perseverante propaganda socialista podrán desaparecer.

Otra de las reclamaciones de los jóvenes socialistas es la de que no existan soldados de cuota. En el cuartel todos los reclutas deben ser iguales, y el régimen desmoraliza hasta en detalles como éste dando la sensación de que hay, en efecto, dos clases, como decimos los socialistas: la de los desposeídos y la de los detentadores.

Ha tenido que suceder el desastre de Melilla para que vayan al servicio, en igualdad de condiciones, los reclutas de cuota y los que no lo son, dándose el espectáculo de que un diputado ni senador haya defendido esta medida del Gobierno, que sólo fué apoyada por la representación parlamentaria del Partido Socialista.

Por eso pudo decir en el Senado el general Olaguier, al tratar este tema de los soldados de cuota, y cuando le reclamaban su licenciamiento, lo siguiente:

«A mi me parece mal el soldado de cuota; me parecía mejor la redención a mérito de la ley de Reclutamiento anterior; dicen que aquello era condenable por todos conceptos y que es mejor la redención en la forma en que ahora se hace; a mí, crea su enjorra

RECLAMANDO JUSTICIA

Para los señores Pares y Argüelles

Regula la marcha de las Comunidades de labradores una ley que, como todas las leyes, obliga a las entidades a cumplir los deberes y a velar por los derechos, y esta Comunidad, desde tiempos remotos, y mucho más desde que se convirtió en oficina pública del señor Gasset, hace de la ley juncal, con harta paciencia de los engañados labradores de Alcazar y de los concejales que deben intervenir directamente en las liquidaciones de la tal entidad, al no justificar su pericia, en cuanto a los deberes que para con el pueblo haya contraído. Verdad es que de esto tiene conocimiento el señor gobernador civil de la provincia y ha dado palabra de ahondar en el asunto, ante los documentos que obran en su poder, presentados por cinco concejales del Ayuntamiento de Alcazar, y si hoy recurriéramos a ambos ministros en demanda de justicia, no es porque en duda pongamos el buen deseo del señor gobernador, sino porque tenemos que ante el eterno trasiego de gobernadores, propio de la inestabilidad que reina en todos los órdenes de la vida política española, pueda ser aplazada una vez más la resolución de nuestra justísima demanda.

Ahora, concretémoslo.

Según el reglamento para la aplicación de Comunidades de labradores de 8 de julio de 1898 la constitución de éstas se refiere siempre a un término municipal y nunca a una parte del mismo. Pues bien: esta Comunidad, en virtud de las protestas de más de quinientos usufructuarios, usurarios, colonos y arrendatarios—según clasificación del artículo 16 del mismo reglamento—acordó fijar un edicto en las puertas del Ayuntamiento para que se borraran de la misma cuantía con ella no estuvieran conformes, máxime cuando propietarios como don Pedro Arias, que lo es de muchos cientos de fanegas de terreno, tampoco forma parte de la tal entidad, con todo lo cual queda anulado lo dispuesto por el artículo 16.

El artículo 18 del mismo reglamento dice: «La competencia de la Comunidad en cuanto a caminos, se refiere únicamente

que me proporciona muchísimos disgustos la forma actual de redención, que es redención del servicio en tiempo de paz, no en circunstancias extraordinarias ni de guerra; de manera que no hay cumplidos ahora, en estas circunstancias extraordinarias, ni a los tres meses, ni a los cuatro, etc.; estamos en circunstancias extraordinarias, y el soldado de cuota no se redime del servicio actualmente. Esta es mi opinión respecto del particular, eso es lo que determinan la ley y el reglamento actuales, y el Gobierno a sec se atiene; si alguien se cree perjudicado porque el Gobierno no interprete bien la ley según su manera de entenderla, tiene el Tribunal Supremo de Justicia, puede apelar, y el Gobierno se atendrá, desde luego, a la resolución que ese alto Tribunal adopte sobre el particular.»

Comprendemos que la haya costado serios disgustos al general Olaguier el haber en filas a los soldados de cuota. Los diputados y senadores que de ello han hablado han perdido sólo el licenciamiento de las cuotas. Los socialistas pedimos el de todos los soldados que hay en Marruecos. Esto es lo justo.

Y pedimos, además, que no haya cuotas ni privilegios, sino la más absoluta igualdad ante la ley, en tiempos de paz y en tiempos de guerra.

Los padres de los soldados de cuota, cegados por el cariño hacia los suyos, han hecho campaña contra los diputados socialistas, y en los procedimientos para restarnos simpatías se ha llegado a todos los extremos.

En cambio, la clase obrera no se ha dado cuenta de la conquista que para ella y para sus hijos significa el haber conseguido que fueran a la guerra los hijos de los ricos como los de los pobres.

No es extraño. Si no se han sabido unir para defender la vida de sus hijos; si se han conformado con llorar a las madres de los reclutas; si han consentido la victoria electoral de los partidos responsables de la guerra, ¿cómo nos va a extrañar esta actitud de inconsciencia?

Es a la clase obrera organizada a la que hay necesidad de apelar para que, rectificando los errores que hasta aquí han tenido las organizaciones negándose a intervenir en política, haga justicia al Partido Socialista y puedan triunfar las mínimas reivindicaciones de sus Juventudes.

a los arroyos y a los vecindarios que ir presuntamente le confirió el Ayuntamiento, y el mismo reglamento ordena en sus apartados primero, segundo, tercero y cuarto, correspondientes al art. 7.º, que las Comunidades de bien velar para que se respeten las propiedades rústicas—con guarda rural—y los frutos del campo; procurar la apertura y conservación de los caminos rurales; vigilar, para que se conserven limpios, los desagües de las aguas corrientes estancadas y todo cuanto afecte a la limpieza, moneda y plomo de los ríos que no están encomendados a los Sindicatos de riego ni regidos por la ley especial de Aguas, y todo cuanto tenga relación con el buen orden y vigilancia de los servicios de la policía rural, establecimientos o que en lo sucesivo se establezcan.

Y, efectivamente, esta Comunidad—de algún modo hemos de clasificar a tal conjunción— que para cobrar apla a la liquidación de contribuciones, y amenaza con multas y apremios, tiene completamente abandonada la apertura y conservación de todos los caminos; no vigila ni limpia los desagües de las aguas corrientes y estancadas; desconoce lo que es el servicio de policía rural, y tiene los campos abandonados, sin nombrar los guardas que son necesarios al término de Alcazar, prescindiendo extremos de tan sagrado deber con la permanencia de cuatro guardias civiles venidos a instancia del Sindicato Agrícola, y para cuyas gestiones el anterior alcalde de esta ciudad dispuso de dinero de las áreas municipales.

Es más, señores ministros de la Gobernación y de Fomento: la Comunidad de labradores es deudora al Ayuntamiento en cantidad no menor a entonces mil pesetas, según documentos justificativos que obran en el Gobierno civil de la provincia, sacados de los libros de Contaduría de aquí.

De todo esto, varios concejales del Ayuntamiento hánsse ocupado en distintas ocasiones; mas la mano oculta del señor Gasset, más ligera en mover los resortes de las maquinaciones políticas que en velar por los intereses del distrito, parece ser la que trunca el espíritu de razón que anima el presente artículo e impide que a la Comunidad se le obligue a una liquidación de cuentas por iniciativa del Ayuntamiento.

Varios obreros de Alcazar.

POR LA ACCION Y POR LA CULTURA

Los jóvenes ante el porvenir

Como tema sugerido de hondas reflexiones para nuestros camaradas hemos recogido el que plantea en su artículo el compañero Vandervelde, cuyas legítimas inquietudes ante el porvenir constituyen la más vigorosa llamada al deber de los jóvenes socialistas para que eleven su educación y su capacidad de suerte que puedan afrontar gallardamente el cúmulo de responsabilidades que corresponden a los directores de la organización colectiva.

He aquí el artículo del camarada Vandervelde:

«A LA JUVENTUD OBRERA»

Dioganes el Cínico erraba una tarde por las calles de Atenas con una linterna en la mano.

Se le preguntó qué era lo que buscaba.

Respondió: «Busco un hombre.»

Nosotros somos más ambiciosos: Buscamos hombres!

Pertenezco a una generación que ha sido terriblemente diezmada por la guerra. Siempre sentí opresión de corazón al pensar en aquellos días de julio de 1914, en que yo me encontraba por última vez con los grandes desaparecidos Jaurès, Haase, Rosa Luxemburgo, Kér Hardie, Eduardo Vaillant y Victor Adler, entre otros que se han ido, dejando vacíos que ninguno, hasta ahora, vino a llenar.

Desde la guerra hemos visto en casi todos los países crecer nuestras fuerzas tanto como nuestras responsabilidades.

¿Dónde están los tiempos en que nuestros Sindicatos no representaban sino minorías, y en los que la representación socialista de los Parlamentos sólo estaba formada por pequeños grupos de vanguardia?

Los problemas eran entonces relativamente simples. En Bélgica, por ejemplo, se trataba de conquistar el sufragio universal, de hacer desaparecer la vergüenza del reemplazo militar, de realizar—los últimos en Europa—la obligación escolar, de preparar, por la propaganda teórica, la insurrección, en plazo lejano, del régimen socialista.

Actualmente, por el contrario, nos encontramos con problemas formidables, cuya pavorosa complejidad no tiene igual en los destinos decisivos para el porvenir de Europa y del mundo.

Jóvenes que habéis crecido durante la guerra, que llegáis ahora a la edad de hombres, daos cuenta de que en los treinta o cuarenta años próximos asistiréis fatalmente, ya sea al cataclismo de una nueva guerra, es decir, a la ruina de nuestra civilización, bien a la «más grande revolución que el mundo haya conocido»: el acceso de los trabajadores al Poder político y social.

Depende, en una amplia medida, de vosotros, de vuestro esfuerzo, de vuestra clara y firme voluntad, que el cataclismo sea evitado y que la Revolución se haga acabando de limpiar el terreno de las ruinas del viejo mundo y de abrir paso a las fecundas energías de un mundo nuevo.

Pero es preciso que tengáis clara conciencia de la inmensidad de las tareas que os aguardan.

Yo sé que muchos, fiándose en las experiencias del pasado, cuentan con el concurso de los trabajadores intelectuales y también con los técnicos de la industria y de la administración para que ayuden a la clase obrera a tomar y a ejercer el gobierno del mundo.

Pero ¡tened cuidado!

Yo regreso de Rusia. He visto ejercer allí una dictadura que no es la dictadura del proletariado, sino una dictadura sobre el proletariado. He podido darme cuenta de lo que pervive, a pesar de todo, de las jerarquías antiguas en un país donde las masas, filtradas y pasivas, tuvieron que dejar hacer la Revolución a los intelectuales, a los intelectuales salidos de otras clases o a los funcionarios afechos al régimen.

Cierto es que en las grandes transformaciones políticas y sociales que se anuncian, el papel de los trabajadores intelectuales será considerable, y nosotros no debemos desentendarnos ni el curso de los que sirven hoy a la sociedad burguesa y que mañana se harán—como se ve en Rusia—los servidores, no menos dóciles, de un Gobierno socialista o comunista.

Pero yo os lo digo, en verdad, jóvenes de la clase obrera que entráis ahora en la vida, sería una irrepara-

ble desgracia que la emancipación de los trabajadores no fuera, ante todo, obra de los trabajadores mismos.

Dentro de diez años, de veinte tal vez—y en Bélgica, sin duda, más pronto que en otros países—, los mejores de entre vosotros, aquellos que nos reemplacen, tendrán que asumir las responsabilidades del Poder.

¡Sabed prepararos para ello!

Tantas son ahí las obras que reclaman hombres, y en las que desde ahora podéis formaros para las grandes acciones del porvenir.

Nuestros Sindicatos (los belgas, en primer término, con sus 700.000 afiliados y sus 60 millones de movimiento de fondos, dirigiros hace años era cosa relativamente fácil. Ser actualmente un buen secretario de Sindicato es más difícil que ser un buen alcalde o un buen ministro.

Y esto que digo de los Sindicatos puede decirlo también de nuestras Mutualidades o de nuestras Cooperativas.

No se trata de pequeños grupos de consumidores para la compra en común o de modestas Sociedades de seguros contra la enfermedad que cuentan con dos o tres cientos de asociados; son vastas Empresas, que actúan empleando los métodos más modernos y que exigen para dirigirlas hombres de primer orden que tengan amplia visión y sean capaces de hacer grandes cosas.

Así, pues, ¿dónde encontraremos estos hombres?

¿Dónde encontraremos los directores de mañana, que habrán de estar al frente del Partido y dirigir la Internacional, entre los escollos sin número que se hallarán por todas partes?

Ya lo dije al comenzar; hemos sufrido terribles pérdidas cuyo recuerdo evoco ante vosotros, jóvenes camaradas.

Jamás los tiempos han sido más difíciles. Jamás la Humanidad ha conocido más grandes sufrimientos ni consentido más grandes sacrificios. Pero ¡jamás ha visto abrirse ante sí perspectivas más gloriosas. Se trata de guardar la paz, de instaurar la justicia, de hacer que la fraternidad de los hombres y de los pueblos no siga siendo una mentira.

¡A la tarea, amigos!

A vosotros pertenece el porvenir.

Emilio VANDERVELDE

Ideario socialista

¡DICHOSA EDAD!

¿Cuán grande sería una Humanidad en la que todos los hombres respetasen a la persona humana en sí mismos y en los demás, dijese la verdad, huyesen de la injusticia y del orgullo, respetasen el trabajo ajeno y no recurriesen a la violencia, ni a la astucia, ni al fraude!

Esto implicaría la sociedad perfecta, la Humanidad ideal que todos los grandes espíritus y los grandes corazones han preparado para la promulgación y sumisión al deber; la que todos los hombres—aun los más humildes y hasta los niños—pueden preparar también por la sumisión libre a la ley moral; porque cuando haya adquirido consistencia esta Humanidad ideal estará forjada con la sustancia de todos los desintereses y de todos los sacrificios.

ENSEÑANZA TECNICA

Es necesario que el proletariado estudie a fondo la organización y el funcionamiento de todas las industrias, no para hacer gala de vana erudición, sino con miras sistemáticas: para saber a la vez todo cuanto los asalariados pueden últimamente exigir de ellas y todos los perfeccionamientos, todos los progresos técnicos de que son capaces.

Cuando el hombre ha adquirido en la vida cotidiana el sentimiento de su propio valor, del valor de la inteligencia y del espíritu, infunde ese sentimiento a todas las cosas.

LA FUERZA DEL ENTUSIASMO

Yo creo que hay peligro en apagar en el corazón de los hombres las llamas del entusiasmo, y que, si después de haber matado todas las fuerzas del heroísmo, del misticismo y de la gloria, matemos también la fuerza del ideal que anima al poeta, y la fuerza de esperanza que levanta a los trabajadores, corremos el riesgo de tener una sociedad sin alma, sin valor y sin fuego.

Juan JAURES

DOS VECES JOVENES

UNA NUEVA CIVILIZACION

Según los viejos versos de Lucrecio, cada generación humana es como un atleta que, al sentirse fatigado en la carrera, transmite a la generación siguiente la lámpara de la vida para que prosiga su curso por el estadio infinito. ¡Alzad, pues, bravamente vuestros brazos, jóvenes obreros! Esta sociedad, agotada, va a confiar a vuestras manos la antorcha de la vida.

Pero así como un viejo conservador es doblemente viejo, así también vosotros, jóvenes proletarios, tendréis que ser dos veces jóvenes. A la madurez de los años, unís la juventud de las ideas, la juventud de las almas que, no satisfechas del mundo presente, vibran con los ideales del porvenir.

Ha muerto Jorge Sorel, el profundo escritor francés, el filósofo del proletariado. No es esta la ocasión de analizar sus doctrinas, muy discutidas en los grupos marxistas. Pero en estos tiempos turbios y penosos, el anciano Sorel era un claro ejemplo de conciencia elevada y de fidelidad a la causa obrera.

En su famosa obra «Reflexiones sobre la violencia» abundan pensamientos, atisbos, sugerencias, que hubieran podido ser como el esbozo de otro libro correlativo, que seguramente nunca tuvo el propósito de escribir: «Reflexiones sobre la cultura».

La idea central de Jorge Sorel, en este punto, consistía en sostener que el proletariado, en vez de apropiarse humildemente los restos estériles de la vieja cultura burguesa, debía crear, a su vez, una cultura propia, una nueva cultura. Recuerda el caso histórico de los bárbaros germanos, que después de haber destruido y conquistado el caduco imperio de Roma, iban, sin embargo, a sentarse, con dócil y cauderosa admiración, en las escuelas de los últimos retóricos de la decadencia latina, sin sospechar los propios vencedores que eran ellos mismos, en la rudeza de su espíritu, los que traían el germen de la nueva civilización. ¿No ocurre algo de esto, se pregunta, con el proletariado actual, que aspirando a derrocar el imperio capitalista, acude, no obstante, con devota credulidad, a las aulas decadentes de nuestro intelectualismo burgués?

Si y no, maestro Sorel. Hay una cultura, el conocimiento objetivo de la realidad, la Ciencia, que no es ni burguesa ni proletaria, como no es asiática o europea. Una verdad matemática, o química, o histórica, es la misma para el japonés que para el prusiano, la misma para el socialista que para el reaccionario. Pero al lado de la cultura que nos describe «lo que es», está la cultura que nos da las normas de lo que debe ser; al lado de la cultura realista está la cultura idealista; al lado de la cultura llamada científica se halla la cultura moral.

La primera debe asimilársela el obrero donde la encuentre. La Ciencia no conoce partido, ni clase, ni patria. El saber no es burgués; es humano. Aun en labios de un profesor que personalmente sea un retrógrado, el teorema, la ley física, el documento, la estadística, no dejan de tener su virtud interna, emancipadora de las almas.

Estudiad, estudiad apasionadamente, jóvenes obreros. Leed, sobre todo, que en las páginas de un libro bien elegido podéis oír, rompiendo la mediocridad de nuestra vida, la voz inmortal de los grandes espíritus de toda la Humanidad, de los guías de todos los pueblos, de las cumbres de todas las épocas.

Recordáis aquel símbolo de los tres ochos? Ocho horas de trabajo, ocho de descanso, ocho de estudio. No era más que un símbolo, y un símbolo bastante químérico. Tras ocho horas de ruda labor manual no es posible humanamente consagrar otras ocho al esfuerzo intelectual. Mas en aquella fórmula simbólica se encerraba, sin embargo, una noble orientación, un ensueño generoso—el propósito de compaginar el trabajo con la cultura—, que los obreros jóvenes no han de dejar que se malogre por completo y se pierda dolorosamente.

No tenéis, no, por desgracia, las ocho horas para la instrucción. Pero tenéis dos, tenéis siquiera una... No os desalentéis, amigos, que la cultura verdadera no es problema de cantidad, sino de calidad y de intensidad. ¡Sabéis todo lo que se puede hacer, lo que algunos hombres han hecho antes que vosotros en el mundo, con una sola hora diaria, cuando en esa hora se pone la voluntad, y la fe, y el corazón!...

Trabajad, estudiad y luchad... Combatid, sí, en las vanguardias del movimiento proletario, porque la lucha por un ideal educa también, fortifica y disciplina las voluntades, despierta el sentimiento de la solidaridad, eleva el alma por encima de las miserias de la vida cotidiana. Una Casa del Pueblo viene a ser, en cierto modo, la Universidad del Pueblo.

Y combatid asimismo por la cultura, por la propia realización, no sólo de la antigua fórmula democrática: «Para todos, la instrucción elemental, gratuita, obligatoria...», sino de la moderna fórmula social: «Para todos, según sus capacidades, y sólo según sus capacidades, la posibilidad de la instrucción superior.» Hoy la alta cultura es un monopolio en manos de una clase privilegiada. ¡Vía libre a todos, a los más capaces, para que puedan llegar hasta las cimas sublimes de la Ciencia y del Arte!

Quedamos, pues, en que la llamada cultura científica debe el joven obrero tomarla donde la encuentre. Pero ¿y la cultura moral?

Aquí cabe recordar el pensamiento de Jorge Sorel. La juventud que siente dentro de sí conciencia los gritos ahogados de un mundo nuevo, ¿irá quizá, como los bárbaros del Norte iban a la fección de los retóricos de la corrompida Roma, a prosternarse con ciego respeto ante las cátedras de una sociedad moralmente fracasada, de una sociedad que organiza y codifica la guerra, la miseria y la prostitución como fenómenos normales humanos, para recibir las viejas tablas de sus valores éticos? O, por el contrario, ¿no se sentirá por fuerzas espirituales para engendrar mañana una nueva moral, una nueva civilización?

¿Qué será, en el fondo, esa civilización futura, la civilización del siglo XX? La respuesta a esa pregunta sólo podríais darla vosotros, mozos avanzados, jóvenes estudiosos, muchachos trabajadores. Porque esta civilización vendiera late ya, ignorada, en el secreto de vuestros corazones. Todo esto, nada menos que eso, es lo que confía a vuestras manos la generación anterior, que ahora, cansada, se sienta al borde del camino y os transmite, con una mirada de esperanza, la eterna antorcha de la vida.

Luis DE ZULUETA

PARÁBOLAS

«Nada menos que todo un hombre», en toda la excelsa significación de la frase, fué nuestro gran Tomás Meabe, de vida tan breve como immaculada y gloriosa, que no pudiera soñarse más alto ejemplo para los jóvenes socialistas que sientan fervores de perfección humana.

Tomás Meabe, como Emilio Bení, de quien hemos recogido, en ofrenda de cariñoso recuerdo, un vibrante artículo, no han muerto ni pueden morir jamás para los jóvenes socialistas españoles. Su espíritu de hombres consagrados al ideal socialista flota con viveza de juventud en estas páginas admirables de emoción que ofrecemos para deleite y meditación de nuestros jóvenes camaradas.

LAS DOS TEMERIDADES

El sol está en toda su fuerza, la serva en toda su salvajez.

En su red, tendida de hoja en hoja, una diminuta araña está en guardia, presias sus ocho patas, avizoras sus ocho ojos.

Cae una mariposa, y la red se agita violentamente.

Pero la mariposa es demasiado grande, demasiado fuerte, y en uno de sus forcejes ha roto los hilos y ha escapado.

¡Ha escapado con la araña a custodia! Y yo, conmovido, mirando a la desierta red, he dicho:

—¡La temeridad del loco!

Al poco rato, otro drama.

Un avispon zumba agresivamente, cazando para sus larvas.

De pronto se lanza sobre una mosca y la hace presa, y se encorva hacia de ella, juntando el abdomen y el tórax, y la arranca patas y alas... Y en esto, otra mosca, sin darse cuenta del peligro, viene a pararse junto al avispon, corriendo indiferente sobre los despojos de su compañera.

Yo me digo:

—¡La temeridad del imbécil!

Los hombres de ahora, sin dejar de ser temerarios, deben librarse de estas dos temeridades. Pero antes deben ser temerarios locos, que no de la muchedumbre inmensa de los temerarios imbéciles.

EL SEMBRADOR DE LO QUE NO HAY

He visto las alas de un molino abandonado, que se movían.

He visto un labrador que hacía como que sembraba. Iba solo, lento, el pecho rojo de sol, los pies desnudos, y le caía sangre de los pies; iba por un alto que da al pueblo, moviendo los brazos del cielo a la tierra. Le he mirado a las manos; ¡Las tenía vacías!

—¿Quién es?—he preguntado a un militar.

—Un loco—me ha dicho.

Yo he pensado:

—¡Bienaventurados aquellos que en sus locuras son pacíficos! ¡Bienaventurados aquellos que hasta cuando les coge la locura se presentan nobles! Bienaventurados aquellos que, aun con las manos vacías, aman y se acuerdan a puño lo que sólo está en su mente!

Luego, mirándome a las manos, me he dicho con una tristeza que me ahogaba:

—¿Y yo? ¿Y otros?

Y dando la espalda al militar, me he descubierto, afligido, delante del sembrador loco.

¡Pobre molino abandonado, muévete en paz!

LOS DOS CREPUSCULOS

El rayquileo está malo, no tiene alre, el pico se le cae, no puede más; da pena. Sobre una rama, la más alta, está para morir.

El sol se va; sin salir un instante se va, y la noche extiende sus alas de cuervo. Hay un silencio de tumba. El bosque, mudo, echa olor; los montes, entumecidos, parecen que se acorcan, y los brazos de los árboles se alargan, temblorosos, como brazos de viejos ciegos que se buscan. Se oyen voces quidas, estertorosas: en el bosque andan fantasmas, cayéndose y levantándose; se oyen como besos largos de moribundos que se despiden para siempre; y del cielo caen unas gotas, de algún loro contenido. Pasan unos toros, lentos, como en sueños, sonando sus esquilas; pasan unas grullas, emigrando a cielos mejores, gritando de hambre en medio de las sombras; pasan lobos. La luna saca su guadaña; el aire se estremece. Hay fulgores de aurora y fulgores de tormenta. Las sombras abren paso; los trigos jóvenes, viento viento y se

inclinan muchas veces a Oriente; miles de hojas caídas se acumulan por subir muertas a los árboles. Un picamaderos lanza un grito estridente en las selvas sombrías. Todo calla de angustia un momento, y un rayo apuñala a una nube. La nube pasa chorrando lluvia roja; las selvas se amontan: los derrocadores echan gritos broncos; las madres de los ríos erran furibundas por las montañas. Hay una luz de sangre. Los cuervos huyen; las lechuzas huyen; los desolladores huyen. El petirrojo da un pitido.

¡La rama más alta está vacía!

LOS ABUELOS

De árboles, los dos más viejos del bosque, yacen sobre la yerba, y los demás cabecan y agitan los brazos.

Ha sido el viento. Toda la noche ha estado el viento trayendo y llevando hojas; pero una vez creo que muchas hojas han subido a la ventana de mi cuarto, llamando con voces cascadas, y en esto he sentido un crujimiento. Me levanto, miro fuera; el viento me echa atrás; una hoja me da en la cara; no veo más que sombras húmedas...; algo así creo que me ha pasado esta noche. Luego estaba soñando y creo que he sentido otra vez a las hijas de los árboles y que he habido otro crujimiento. Me despierto, enciendo la luz y veo una hoja seca junto a mi almohada.

—¿Qué traen hoy las hojas?—me he dicho.

Por fin me he vestido y me he puesto a esperar el día. Había muchas sombras. Y cuando he visto a los dos árboles caídos, mientras más los veía más me estaba pareciendo que todas las sombras de la noche se me hundían por los ojos y se me quedaban en el corazón. Con las sombras de esta noche en el corazón contemplo el paisaje. Los dos árboles que tanto quería están ya fuera de mi tierra, los dos, después de tantos años, y sus troncos, llenos de heridas, yacen sobre el yerbazal, inmensos. ¡Cuántas hojas bajan muertas de los montes! Los trigos, apenas nacidos, ¡cómo los humilla el aire! ¡Qué gritos de ira en todo el cielo! ¡Qué de brazos agitados! ¡Qué de nubes desgarradas! ¡Qué de hojas enloquecidas!

Pero los dos viejos árboles están en paz, inmóviles, con infinito reposo, y yo me he echado al suelo y los he abrazado llorando.

Tomás MEABE

NUESTROS MUERTOS

José Docampo Rego

Victima de un desgraciado accidente falleció anteanoche, arrollado por un tranvía, nuestro corresponsario José Docampo Rego, de sesenta y dos años de edad, que se dirigía a su domicilio, después de haber concurrido a una reunión del Grupo Socialista de Artes Blancas.

Era el finado un excelente camarada, que pertenecía a la Agrupación Socialista Madrileña y al Sindicato de su oficio como pandero, habiendo demostrado siempre gran actividad y entusiasmo en los cargos que desempeñó.

El accidente ocurrió en la calle de Hortaleza, esquina a Gravina, y fueron inútiles los esfuerzos para salvar a nuestro camarada, sobre el cual pasó la rueda del coche-motocicleta del tranvía, siendo extraído tan grave que falleció antes de ingresar en la Casa de Socorro.

Por disposición del Juzgado se traslada el cadáver al Depósito judicial para la práctica de la autopsia.

Sentimos la desgracia y damos el pésame a la familia y compañeros del finado.

Imprenta de Felipe Peña Cruz. Se ha en toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14.02-M.

NUEVO LIBRO

PARA SER FUERTES

POR WILLIAM BLAIKIE

Es un libro que atrae y que convence. Su característica es el calor de pasión con que están descritas sus teorías de gimnasia y de higiene : : : prácticas. : : :

Un tomo de 420 págs., 5 pts.

LIBRERIA R. CHENAY & C. ATOCHA, 145 APARTADO 7004 MADRID

EN LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

VIZCAINAS

PROYECTOS... QUE SE QUEDAN EN ESO: EN PROYECTOS

Tantados estábamos de, para evitarnos en un tanto el trabajo de escribir lo mismo una y más veces, estorbando un parrafito con el que habíamos de encabezar nuestras crónicas mensuales, y en el cual nos limitáramos a decir que la inactividad de los jóvenes socialistas—enfermedad que parecía haberse hecho crónica—segua en progresión creciente. Con esto y unas líneas más en las que condensáramos nuestra opinión sobre cualquier asunto de poca monta, de la más completa trivialidad, urdiríamos nuestros trabajos y cumpliríamos el cometido.

Seguendo, pues, este propósito, yo tomé como pensado lo que para este número hablamos de decir: que no se hacía nada. Pero, afortunadamente para todos, aunque a mí me cueste un mayor trabajo, nuestros jóvenes camaradas, de acuerdo con los veteranos, han reaccionado, y por consecuencia, frustrado nuestro propósito, dejando en proyecto más intención. Algrémonos de ello y relatémos, siquiera sea someramente, los motivos de este cambio.

La actitud de los comunistas, franca y resueltamente calumniosa, imbécil, produciendo en los comienzos de la escisión un retraimiento, un enervamiento de entusiasmos tal entre nosotros, que no había tenido precedentes ni aun cuando la provocada por el tabernero que decía parecerse a Turati. Nosotros, llevados de nuestra proverbial prudencia, enemiga de escándalos inútiles, y aun más: por no dar al enemigo principal motivo a recogerse con nuestras querrelas, nos abstuvimos de responder en el mismo tono a sus asquerosas provocaciones, y sus procedimientos no encontraban eco en el campo socialista, ni en la prensa ni en las asambleas.

Levaron la escisión a la organización obrera, y militantes que pasan por activos, hombres que día tras día, años y años, lucharon en nuestras filas, poniendo al servicio de la causa cuanto valen—que en algunos no es poco—, desvirtuando de su deber, dejando que los revolucionarios rojos, con muchas erres y sin ningún sentido común, se apoderaran de la dirección de Sociedades y Sindicatos. Quizá nos alcance nuestro tanto de culpa, confesémoslo; pero digamos también que a ello fuimos obligados por la desfección de muchos que nos dejaban abandonados a nuestras propias y escasas fuerzas. Mas como no es ocasión de disculparse de defectos propios, sigamos el relato.

Los pocos amigos que poseían la suficiente fuerza de voluntad para acudir a las asambleas de los organismos obreros desde que éstos cayeron en manos de los preclaudos elementos de disolución, fueron poco a poco asqueándose de la conducta rastrea y si se quiere inhumana de los mismos, y cada vez eran menos los dispuestos a hacer derecho de paciencia y energías escuchando la infinidad de desvergüenzas que los otros se atrevían a lanzar de sus bocas.

Pensando estábamos que iba acercándose el momento de poner coto a tales dislates, de hacer que los compañeros socialistas reaccionaran disponiéndose a que nuestras ideas fueran respetadas cual siempre lo han sido, para lo cual hacías preciso combatir a los comunistas usando de nuestras poderosas armas: razón, razón y razón... y fuerza también, pues demostrado hasta la saciedad está que somos más que ellos en todas las Secciones—exceptuamos un par de ellas o tres—, cuando ciertos descañonados acuerdos adoptados por la Sección de tipógrafos han venido a coimir la medida del vaso, haciendo que sus desbordadas aguas desvirtuaran la sensibilidad de nuestros militantes, y obligándoles a pensar en la necesidad de salir de un sopor que pudiera calificarse acertadamente (y conste a los melicosisos que no me echo atrás en cuanto a las censuras a que me haya hecho acreedor).

LO QUE VA A HACERSE

La lucha fría recibida nos ha despertado y vamos a actuar. Y vamos a hacerlo de forma que no deje lugar a dudas respecto a nuestra potencia sindical y al ascendente que en la opinión tiene la gloriosa Unión General de Trabajadores, a cuya defensa estamos más obligados que nadie nosotros los socialistas, y de entre éstos, los jóvenes.

A estos efectos se realizan ya los necesarios trabajos para la constitución de Grupos Socialistas de oficio, y no son nuestros jóvenes correligionarios quienes menos entusiasmo ponen en la labor. Como complemento de esto, y a fin, por un lado, de dar cumplimiento a lo que nuestros estatutos disponen, y por otro, para que pueda servir de aglutinante de camaradas que andaban dispersos, sin que sus energías pudieran aprovecharse, trabajáse también por reorganizar la Sociedad de Oficios Varios. En estos trabajos preliminares los jóvenes socialistas rivalizan en entusiasmo, lo mismo que en lo de mostrarse confiados en que pronto plasme en realidad lo que con ellos se persigue.

Y no estará de más—ya que en esta ocasión somos voceros de los jóvenes de

Vizcaya, no sólo de los de la capital—que digamos que esta reacción nuestra es debida quizá, más que a nada, al alto ejemplo de abnegación y sacrificio constante por la idea que los camaradas de las zonas fabril y minera nos han dado. ¡Loda sea vuestra acción, ya que ha tenido la virtud de dar al traste con nuestra fatal inercia!

CONSIDERACIONES FINALES

Y brevísimas, ya que eso va largo. Bien está que, repuesos ya de la parálisis que nos había invadido, nos decidamos a entrar en liza con más entusiasmo, con más bríos que nunca. Bien está, y sólo plácemes merece tal decisión. Pero ahora, vistos los funestos resultados que nuestra dejadez tuvo para la organización obrera, mediemos en la grave responsabilidad que contraeríamos, no solamente con nosotros mismos, sino aun con los obreros, con la opinión que en nosotros fija, si la desidia, el abandono, ese algo, que parece mentira haya hecho cuerpo en espíritus socialistas, volvíra a anidar en nuestros corazones, paralizando nuestra acción, esta acción de estridentes, amarillos, vendidos y demás calificativos con que ciertas gentes nos adoman, y que sólo beneficios ha reportado a las clases trabajadoras.

Que este pensamiento sea una obsesión en nosotros y ello será motivo para que nunca más desfallezcamos y tengamos luego que volver a empezar por donde vamos ahora a recomenzar nuestro camino. Que está muy bien la creación de Grupos dispuestos a laborar por una causa; pero estaría mejor no haberlos dejado sorprender por los que, agazapados, esperaban nuestra salida para cerrarnos las puertas. Abrámoslas, pues, por decididos a no dejarnos echar nuevamente de nuestras posiciones, y menos por unos indocumentados sin méritos ni solvencia moral alguna.

Labor de jóvenes es más que de viejos. ¡La realizaremos, o responderá lo que a mí me ha hecho cambiar de disco a un simple entusiasmo de momento!

Los hechos vendrán a decirlo. Esperemos.

Raimundo VARELA

Los socialistas "científicos"

Hubo un tiempo—¡qué lejano está ya, qué lejano!—en que la palabra «compañero» era un motivo de escamota, de bafa. Por «compañero» se entendía, cuando no un hombre absurdo, grotesco, un vividor, un granuja, un pillo. Se le odiaba. El burgués y el proletario, el intelectual como el analfebrato, veían en el «compañero» al hombre repulsivo, pleno de malas pasiones, a quien había que combatir. Fue una lucha innoble. Fue una lucha innoble, por lo desigual, por lo cobarde, a la que hubieron de acudir los bravos que se llamaban «compañeros» para hacer frente a la lucha que trataba de acorralarlos. Y vencieron. Por sobre la coacción burguesa, despreciando la mofa de quienes eran carne de su carne, rechazando las insidias de los mercaderes de la pluma—¡no os acordáis de haber leído, así escrita, esta palabra: «compañero»?—, dando cara a la persecución del Poder, los «compañeros» vencieron... ¡Tiempo lejano! ¡Cómo los evocamos, con qué emoción! Había entonces una vana fortaleza en los ánimos; había pasión, entusiasmo, bravura. Y en el decir y en el hacer, cada compañero, cada socialista, era un gran romántico, abnegado, desinteresadísimo... Y he aquí que, rehabilitado el concepto, admitido ya que tras del «compañero» fraternal no había un miserable, sino un hombre portador de evangélicas ideas, los adversarios, la chusma incivil, para quien toda concepción nueva es una herejía abominable que hay que exterminar a sangre y fuego, halló un nuevo vocablo para infamar a los rebeldes: «sociólogos».

Y «sociólogos» fueron todos los hombres que en nuestro pueblo se dedicaron a expandir la gran verdad socialista entre la multitud esclava. «Sociólogos», es decir, hombres ignorantes que hablaban de lo que no entendían; «sociólogos» que se dirigían a los proletarios con miras a su personal bienestar; gentes inquietas, poco trabajadoras, que en las huelgas hallaban su medio; gentes sin honor, sin conciencia, que traficaban con el hambre y el dolor de los pobres obreros víctimas de los embaucadores... Esos eran los «sociólogos». ¡No lo recordáis? ¡No hacéis memoria de qué alguna vez sondeísteis una muy humana cólera contra los idiotas que así detestábase a nuestros más valerosos camaradas? Pero duró poco eso de llamar a los socialistas, como un insulto,

Canciones de la guerra

VOY CON VOSOTROS

Soldados, carne de cañón; soldados, pedestal de tronos, sostén de imperios... Soldados, alegrías de vuestras madres, víctimas inocentes que vais al matadero... Juventud, esperanzas, ilusiones, tesoro de energías, vida de todo un pueblo, sangre preciosa a marcos derramada en el más insensato de los duelos...

Voy con vosotros, triste, atribulado... Como máquinas vais, sin pensamiento... Sois la muerte acachados por la muerte: sois lobos y corderos...

Avalancha, legión, libertadores, y opresores a un tiempo... Habéis partido alegres e impetuosos, como si nada fuese a conteneros, y caréis en los campos. ¡Cuántos vais, y qué pocos regresaréis luego!

Voy con vosotros, ¡pobres!, vuestra fatiga y vuestras angustias siento... Bajo el candente sol, achicharrados, jadeantes, sedientos... bajo la lluvia torrencial, calados y entumecido el cuerpo; bajo la nieve helada, aturidos y yertos; bajo el fuego enemigo, resignados y tristes... ¡A la muerte derechos!

Vicente MEDINA

«sociólogos» Duró poco. Y hoy, aunque no falta algún rancio que suelta la palabra—con la misma naturalidad que un burro una coz—, hoy se limitan a llamarnos, secamente, socialistas. Es bastante. Para el burgués español, este burgués indolente que todos conocemos, atrabillado, rudo, inquisidor, este burgués cuya idealidad no rebasa otros límites que los de someter a «sus» obreros a una máxima explotación, es bastante que nos llame socialistas si quiere insultarnos, difamarnos... Socialistas, esto es, enemigos de él. Y enemigos de él, ¿qué otra cosa puede querer decir sino que somos enemigos de la injusticia, de la crueldad, del privilegio? ¡Qué, sino que odiamos un vivir abyecto, un vivir en el que sólo hay espacio para que culminen los crímenes, los desleales, los barateros? ¡Socialistas! Hacen bien, hacen bien en llamarnos socialistas.

Y socialistas «científicos». Los que antes nos llamaron, como una afrenta, «compañeros», más tarde «sociólogos» y ahora «socialistas», pueden y deben colgarnos eso de «científicos». Pueden y deben, porque nosotros les aseguramos que el calificativo ese de «científicos» envuelve un supremo insulto. ¡Si superan! Se trata de una simple corrupción del vocablo insultante, acaso de una leve inclinación a renovar los conceptos que sirven para huir, para mortificar a nuestros semejantes. Y esto, esto ya sabemos que es muy español, españolísimo. (Hablamos de Fulano. ¿Quién es Fulano? ¡Vosotros no le conocéis? Sin duda que no. Pero ¿os imagináis poder hablar de él sin que maticéis vuestra plática con unas palabras neciamente ofensivas para el desconocido?... ¡Socialistas «científicos»! ¿Qué quiere decir esto? Quiérete decir, aparte de otras muchas cosas, socialistas que discurren con la cabeza. Y esto, que es tan usual entre gentes bien nacidas y mejor educadas, se sabe bien que no es muy corriente entre nosotros, los españoles. Es por eso por lo que recabamos, como un honor tal vez impropio, el que nos llamen socialistas «científicos». Por eso nada más. Antes, en los tiempos lejanísimos en que cada socialista vivía su epopeya heroica, en el «compañero» veía el enemigo, nuestro enemigo irreconciliable, un hombre sospechoso, mal encarado, sucio; veía un hombre ladino, perverso, bueno solamente para ser lapidado. Ahora, ahora ve eso mismo en el «científico», pero al revés, es decir, que ya no ve en él al hombre de aspecto repulsivo—

el hombre que él suponía—, colérico, impulsivo, selvático, sino a un hombre que piensa, que razona, que medita. Un hombre social temible. Ahora ve que el «compañero» de antaño, tan poco respetado por él, se ha convertido en el «científico» de hoy, en el «científico», que es un rebelde siempre al acecho para dar un golpe certero, decisivo, en su poderío de mandón; en el «científico», que es un socialista lo suficientemente sensato y cauto para no dejar ninguna de sus impresas al arbitrio de la casualidad, de la imprevisión, del efímero entusiasmo... Ve esto y algo más. Ve que los «científicos» según los vencedores. ¡Sólo ellos! Los vencedores, porque son hombres que, habiendo arrojado muy lejos de sí la levadura mortal del fanatismo, son fervorosos creyentes del único Socialismo que disputamos como verdadero: del revolucionario, del científico, del que hace vibrar a las multitudes en un anhelo inacabable de mejora, de perfección, de embellecimiento; del Socialismo que nos hace a todos ser justos, sinceros y tolerantes, porque él es la más bella, la más soberbia manifestación de la justicia, de la verdad, de la tolerancia. Porque él, nuestro alto Ideal, es la libertad, la echa realidad, la grande magnífica libertad presidiendo las acciones de los hombres...

Esto quiero decir socialistas «científicos». Sabedlo, ¡oh, lenguas maldicientes, que lanzáis eso de «científicos» con la misma inconsciencia que se suelta una blasfemia!

Emilio BENÍ

Agrupación Socialista Madrileña

Grupo sindical de embaucadores.

Se ruega encarecidamente a todos los afiliados a este Grupo se pasen por la secretaría número 8 el próximo lunes, día 25, a la salida del trabajo, para un asunto de gran interés. Igualmente se invita a todos los compañeros del oficio que simpatizan con los ideales socialistas.—El Comité.

Torrent y Compañía Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

Bebed la deliciosa EL GAITERO Villaviciosa (ASTURIAS)

EL SELLO INSTANTANEO YER

Cura en cinco minutos EL DOLOR DE CABEZA

- EL SELLO YER cura Cólicos
- EL SELLO YER cura Dolor de Muelas
- EL SELLO YER cura la Gota
- EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos
- EL SELLO YER cura Jaquecas
- EL SELLO YER cura dolores Reumáticos
- EL SELLO YER cura la Gripe
- EL SELLO YER cura Dolores de Oídos

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

La campaña contra la guerra

Ha sido la preocupación más constante del Comité de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas la de intensificar su campaña contra la política imperialista que se sigue en Marruecos, reportando al proletariado un daño enorme por el sacrificio de vidas de jóvenes obreros y por el derroche de millones que pacíficamente podrían invertirse en obras de cultura y progreso social en España. En Madrid, pueblo de acuerdo el Comité con la Agrupación Feminina y con la Juventud Socialista, organizó un mitin, en el que habrían de tomar parte, con los jóvenes y las mujeres socialistas, otros correligionarios de las minorías del Municipio y del Parlamento.

Publicada la hoja-convocatoria, púsose en movimiento la policía para impedir por todos los medios que se celebrara nuestro mitin. Llamado por la Dirección de Orden público, acudió a ésta dependencia oficial el compañero Cayetano Redondo, representando a los demás firmantes de la convocatoria, y allí escuchó una propuesta que por dignidad resultaba inaceptable. Las amenazas lanzadas se cumplieron exactamente, y algunas horas después eran encadenados y sujetos a proceso, por el fuero militar, los camaradas organizadores del mitin.

Conseguida la libertad provisional, si el procedimiento judicial contra nuestros amigos, a quienes se ha de juzgar en Consejo de guerra. Claramente se advierte que el Gobierno está decidido a re-

currir a todo para impedir que se celebren mítines en que se proteste contra la guerra de Marruecos.

Frente a esta actitud de decadencia burguesa, nuestro deber es realizar la campaña con tanta intensidad como lo consentan nuestras posibilidades. Desde el mitin ofrezca dificultades insuperables, la agitación contra la guerra puede realizarse en la prensa socialista y obrera; en el seno de las organizaciones de resistencia por medio de reclamaciones por escrito que se eleven al Gobierno, aprobando las Juventudes nuestras conclusiones en asambleas extraordinarias o editando hojas en que se pongan de relieve los infinitos daños que al pueblo causa la aventura de Marruecos.

Para llevar esto a la práctica, el Comité se pondrá en frecuente contacto por medio de circulares con las Secciones, a fin de coordinar estos esfuerzos y vigorizarlos, para que rindan el más positivo resultado.

Los anuncios de paz que se echan a volar ahora no deben ilusionar a ningún trabajador. Marruecos es y continuará siendo para España la pesadilla trágica provocada por los locuras del régimen.

Ahora más que nunca deben los jóvenes cumplir con su deber, combatiendo la guerra de Marruecos. ¡A demostrar con energía que aborrimos de la acción militarista! ¡Por la paz y el abandono de Marruecos!

EL COMITE

NOTAS ASTURIANAS

Por la Federación Regional de Juventudes

El movimiento juvenil socialista estuvo siempre sujeto a muchas vicisitudes. Los crecimientos o descensos considerables del número de afiliados se han sucedido con mucha frecuencia. Estos cambios bruscos en la importancia numérica de las Juventudes se explican a poco que uno se detenga a examinar lo voluble del carácter en los primeros veinte años de la vida, durante los cuales se suele reflexionar poco al adoptar determinaciones que envuelven compromisos que resultan qnojosos para algunos cuando se trata de cumplir seriamente los deberes de afiliado. Se advierte en estos casos lo deficiente de la educación de los jóvenes para tener plena conciencia de sus derechos y deberes.

Creo estar en lo cierto si afirmo que estas son las causas principales de los vavienes que experimenta con frecuencia la organización juvenil socialista en España.

Yo, que desde la edad de dieciocho años vengo formando parte de la Juventud Socialista de Asturias, conozco muchos casos de camaradas jóvenes que daban pruebas de entusiasmo al ingresar en la Sección, y, transcurridos apenas dos meses, como si hubieran recibido un chaparrón de agua fría, se dejaban dominar por el pesimismo, que los inutilizaba para toda acción de eficacia en la propaganda. A evitar estos hechos, que tantos daños ocasionan, debemos consagrar nuestro esfuerzo lo que ya vamos a entrar en la edad madura de los militantes.

En Asturias existen, que yo sepa, más de diez Juventudes Socialistas, cada una de las cuales actúa por sí sola, con escasa relación con las demás de la provincia y sin mantener contacto con el Comité Nacional. Situación tan anómala debe desaparecer y tiene que desaparecer cuanto antes. Por cima de todo hemos de ponernos de acuerdo los que for-

mamos las Juventudes Socialistas para celebrar, si no un Congreso, una conferencia, bien la ruta a la conferencia, en la que, reunidos, determinemos bien la ruta a seguir. No debe inquietarnos la preocupación de si somos muchos o pocos, tanto en afiliados como en Secciones. Los que seamos, si nos anima voluntad y decisión, podemos cumplir perfectamente con nuestro deber, organizando las fuerzas juveniles de nuestro Partido, ahora dispersas, sin una orientación fija en lo que se refiere a la tarea encomendada a las Juventudes: propaganda y educación socialista; acción antimilitarista, difusión de la prensa socialista y cuanto es labor peculiar de los jóvenes obreros.

Los efectos de la escisión produjeron serio quebranto, y no es que los jóvenes se hayan unido a los escisionistas, cuya fuerza juvenil es del todo nula, sino que la mayoría de los camaradas se dejaron llevar por la indiferencia. Algunos han vuelto, y poco a poco se van reorganizand las Juventudes Socialistas, con las cuales es preciso que formemos una Federación o Comité regional que dé poderoso impulso al restablecimiento de las fuerzas juveniles en Asturias, manteniendo estrecho contacto las Secciones entre sí, y del mismo modo con la Federación Nacional, por conducto del Comité provincial.

Estoy convencido de que esta idea la harán suya, entre otras Juventudes, las de Oviedo, Sama, Morada y Turón. Sólo falta que una de ellas se decida a lanzar la convocatoria. ¡Por qué no lo hace la de Oviedo? Si estamos de acuerdo no debe demorarse el momento de llevar a la práctica acción imprescindible para dar la pujanza necesaria a las Secciones creadas y fundar otras allí donde haya una decena de jóvenes dispuestos a luchar con denuedo por el triunfo de los ideales socialistas.

Dajo, pues, esta idea a la consideración de las Juventudes aludidas, seguro, además, de que el Comité nacional apreciará la importancia de lo propuesto y se apresurará a realizar por su parte cuanto contribuya al mejor éxito de nuestros planes.

Cándido BARBON
Turón y septiembre.

ROCA
Fotógrafo. Tetuán, 20.
Teléfono 820.
Retratos artísticos.
Ampliaciones inalterables.

EL MOTOR
de Repila.—Servicio a la casa.—Precios Restaurantes a cargo del cocinero Genar, económicos.—Hortaleza, 26.

SUSCRIPCIÓN:

Provincias: trimestre..... 9 pesetas.
Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Enfrentados, dos pesetas línea.

Movimiento de las Juventudes

Procuramos difundir los folletos y prensa socialista entre los trabajadores, y en especial a los jóvenes, hasta conseguir que ingresen en nuestras filas.

Protestamos enérgicamente contra el atentado cometido con los jóvenes de Madrid y con las bravas compañías de la Agrupación Femenina Socialista.—Luque.

MADRID

En los dos meses que han transcurrido desde que esta Sección no publicó la nota correspondiente, pocos sucesos hay que anotar, pues parece que al llegar el verano tenemos nosotros necesidad de descanso, aunque éste, en algunas ocasiones, es forzoso, pues hay que tener en cuenta que es muy difícil organizar actos, y que el éxito responda al sacrificio en esta época.

Pero sí tenemos que anotar un hecho para demostrar que no despreciamos la ocasión, cuando se presenta, de dar fe de vida y de emitir nuestra modesta opinión en aquellos problemas que directamente nos afectan.

Así ha ocurrido con el problema de Marruecos; se presentó la oportunidad al principio de verano, con motivo de la retirada de Berenguer del alto comisariado de España en Marruecos.

Organizó la Juventud Socialista, de acuerdo con la Agrupación Femenina y Federación de Juventudes, un mitin de protesta contra Marruecos, y con este motivo se publicó una hoja convocatoria.

Por esta hoja han sido procesados seis camaradas, y creemos que pronto se verá el Consejo de guerra; para su defensa ha sido encargado don Pedro Rico.

Por este motivo hemos dedicado algún tiempo a ver la forma en que hemos de ayudar a los compañeros procesados.

También se ha realizado algún acto de propaganda, para los jóvenes expresamente, a fin de ganar adeptos para nuestras ideas.

En breve organizaremos una serie de actos de divulgación socialista y científica.

Estamos muy satisfechos de la labor realizada por la Juventud en el tiempo que lleva actuando en la Casa del Pueblo.—El Comité.

TURON

—Mañana, domingo, a las diez y media de la mañana, celebrará junta general, en la que se tratarán asuntos de importancia.

Se recomienda la asistencia y la mayor puntualidad.—C.

Terminada la huelga de mineros, que tan directamente nos ha afectado, hemos empezado a realizar la labor propia de los jóvenes.

En la pasada junta celebrada por esta Sección se acordó aceptar la proposición del Partido y la Federación respecto a la forma de ayudar pecuniariamente a nuestro periódico EL SOCIALISTA.

También hemos acordado ingresar en la Federación y hacer los trabajos necesarios para que, en unión de las demás Juventudes, reorganizar la Regional de Juventudes.—Alvarez.

VILLANUEVA DE CORDOBA

En la junta general celebrada últimamente se acordó protestar contra el atentado cometido con los jóvenes y camaradas de Madrid con motivo del mitin contra la guerra de Marruecos.

En breve empezará la Juventud una campaña de propaganda, a fin de reorganizar las Secciones que se encuentran desiertas y hacérselas que ingresen en la Federación de Juventudes Socialistas.

También haremos cuanto sea posible por intensificar la lectura de periódicos obreros, y en especial de EL SOCIALISTA.—Justo.

ZARAGOZA

En esta localidad la vida de la Juventud es de lo más difícil que se conoce.

La organización, que pudiera ser fuerte si estuviera orientada en la línea de la Unión General de Trabajadores, es débil, gracias a la influencia que tienen los que se llaman socialistas.

La labor que tienen que realizar los jóvenes en especial, y todos los socialistas en general, es muy penosa.

Pero en lo que concierne a la Juventud, podemos decir que está dispuesta a realizar toda clase de sacrificios para que los obreros de aquí conozcan bien los ideales socialistas y la línea que sigue la Unión.

En el momento que ultimamos algunos detalles de organización interna ingresaremos en la Federación, y que a breves esta Juventud contará con un buen número de compañeros.—Pepe.

AYUNTAMIENTO

A las once de la mañana abrió la sesión el conde del Valle de Sutil.

Después de darse por enterado el Consejo del despacho de oficio se entra en el orden del día.

LAS SACRAMENTALES

Se pone a discusión nuevamente el ya célebre asunto de concesión de licencia para construir una casa junto al cementerio de Santa María.

Esta vez se concede la licencia con carácter provisional.

Alvarez Herrero y Saborit se oponen al dictamen, exponiendo su extrinsecas de que los peticionarios se conforman con que la licencia sea con carácter provisional.

Esto parece que da idea de la contienda que tienen y de que cuentan con influencia para conseguir ciertos intereses, que son, al amparo de esa construcción, ampliar después el cementerio.

Defienden el dictamen los señores Alvarez y Sáiz de Grado.

El señor García Cortés declara que vota el dictamen, porque con la última disposición de la Comisión del Beneficencia se evita lo que, a juicio suyo, buscabán los peticionarios: construir nichos donde hoy está viviendo la dependencia.

Alvarez Herrero y Saborit rectifican, poniendo de relieve que cuando convenga a algunos particulares se acaban las providencias gubernativas, y cuando no, se desechan.

A propuesta de Saborit se acuerda que de aprobarse el dictamen, sea a condición de que se tomen las debidas precauciones con el fin de evitar que en lo sucesivo pueda falsearse el acuerdo del Ayuntamiento, concediendo licencia solamente para un edificio para la dependencia del cementerio.

FALTAN INSTRUMENTOS

El señor Martínez Reus se opone a que se devuelva la fianza al contratista del suministro de instrumentos para la Banda municipal, porque faltan varios instrumentos.

En vista de esto, Saborit se opone también y pide que se retire el dictamen. Queda retirado.

NI DINERO NI MADERA

Con motivo de un dictamen para la construcción de un tablado para los conciertos de la Banda municipal en las verbenas, el señor Rodríguez dice que hay unas maderas que no pueden ahora por ningún sitio, que podían emplearse en la construcción de dicho tablado. Añade que esas maderas deben pertenecer o el dinero que han costado.

El señor Silva interrumpe, diciendo al alcalde si se puede discutir una cuestión particular.

Interviene el señor Onís, y entonces el señor Rodríguez dice que el único concejal a quien alude es al señor Silva, al

que ha dado tres plazos para que devuelva la madera al Ayuntamiento o sean reintegradas a él: las 5.000 pesetas que se dieron para comprarla.

Interviene Saborit, diciendo que aunque no es la primera vez que se trata en el salón asuntos de esta índole, esta vez se ha denunciado con valentía, y además el acusado confiesa ingenuamente que se trata de un asunto particular.

Dirigiéndose al señor Silva, dice que va interviniente en asuntos muy delicados, y que de no corregirse le traerán resultados funestísimos. Pide que se abra expediente.

El señor Silva dice que también desea que se forme expediente.

Intervienen varios concejales, y el alcalde dice que estima que se debe nombrar un letrado y un concejal instructor para que entiendan en el asunto.

Se acuerda autorizar al alcalde para que haga los nombramientos, y a petición de Alvarez Herrero se retira el dictamen origen del incidente.

ESQUELA, DESPENSA Y FACTURAS

Se da lectura a un dictamen proponiendo la habilitación de un millón de pesetas para cooperar con el Estado a la construcción de Grupos escolares, y otro relacionado con el, solicitando autorización al ministro de Hacienda para la implantación y cobranza de un arbitrio sobre volatería.

El señor Silva combate el impuesto.

Saborit expresa el criterio de la minoría socialista, contrario a todo impuesto sobre artículos de consumo. Lo mejor hubiera sido el impuesto sobre las apuestas en los frontones, y si hay un arbitrio mejor que el de volatería, él lo votaría; pero si no hay otro, votará éste, a fin de que haya escuelas.

Intervienen otros concejales, y Saborit pide al alcalde que use de sus facultades para activar todo lo posible la construcción de los Grupos escolares.

Se aprueba el dictamen con la adición de Saborit.

Se pone a discusión el abono de un crédito para pago de una escuela para una escuela, y Saborit denuncia algunas anomalías ocurridas con motivo del pago de facturas de esa especie, poniéndoles a la firma del alcalde por sorpresa.

Incidentalmente habla de una visita hecha el día anterior a la Colonia escolar de Crecedilla, y apoya una petición que ha sido hecha al alcalde para que envíe mandos a los niños de aquella Colonia escolar, a cuya directora y profesores dedica mercedos elogios por el trato que dan a los niños, sin que esto signifique censura a la anterior directora.

LO DE SIEMPRE

Hay un dictamen proponiendo el nombramiento de cuatro inspectores auxiliares del arbitrio de alcohol, y como siempre que se trata de un asunto de personal, se promueve un larguísimo debate.

El señor Rodríguez se ausenta del salón porque afecta a un pariente suyo el dictamen. Este es impugnado por el señor Silva.

Lo combaten también Alvarez Herrero, diciendo que debe retirarse por razones de ética, pues es un caso típico de cotar los concejales a sus hijos o parientes.

Califica de maniobra burda lo que se quiere hacer, pues los presupuestos para el asunto no han pasado esa clase de servicios, y culpa a la Confederación por haberse prestado a ceder la manobra.

El señor Plaza defiende el dictamen.

El señor Sánchez Bayón dice que los mauristas lo votarán por imperativo del deber, y censura duramente al señor Silva, a quien dice que no entró de empleado en el Ayuntamiento por la puerta grande, sino por la del favor, por ser su padre concejal.

El señor Pellegrin defiende a los hijos de concejales y demás parientes.

Rectifica Alvarez Herrero y dice, contestando a interrupciones de algunos concejales, y a argumentos del anterior orador, que no se trata de que se quiera prohibir a los hijos de concejales que puedan aspirar a ser empleados, sino de evitar casos de favoritismo irritante.

Interviene Saborit, recordando una disposición o acuerdo que prohíbe cotar a parientes de concejales, y pide se pregunte a los letrados ciertas dudas y contradicciones que se han puesto de manifiesto en el curso del debate.

El señor García Cortés se muestra conforme con lo dicho por Alvarez Herrero; pero votará el dictamen, para evitar recursos que, a juicio suyo, los ganarían los interesados.

EL METROPOLITANO

Hay un dictamen proponiendo la tributación que debe imponerse al Metropolitano por ocupación de la vía pública, y Saborit pide que, por lo avanzado de la hora, que no permitiría que se tratara el asunto con la debida atención, se celebre sesión extraordinaria para tratarlo.

Se acuerda que se discuta en la próxima sesión, en primer término.

Se prorroga la sesión y se aprueban los dictámenes que no ofrecen discusión, quedando los restantes sobre la mesa.

Se levanta la sesión a las dos y media.

Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa

AVISO

Se halla vacante la plaza de consejero de la Casa del Pueblo de esta localidad, la que pueden solicitar los afiliados de la misma que se hallan dentro de las condiciones señaladas por el Comité, dentro del plazo de diez días desde el en que se publique este anuncio.

La Acción Obrera en Madrid

DEPENDIENTES DE COMERCIO

En el salón grande de la Casa del Pueblo se reunió la Asociación de Dependientes de Comercio, Industria y Banca.

La Directiva dió lectura de un orden del día para que se llevase al próximo Congreso que ha de celebrarse la Federación, en la que entre otras proposiciones figuraban la de adhesión al frente único, ingreso en la Internacional Sindical Roja, censurar la conducta del Comité de la Unión General de Trabajadores y otras por el estilo.

Fue discutida con gran extensión, tomando parte en la discusión varios compañeros. Uno de los que la combatieron decía que no podía discutirse una proposición tan extensa y en la que figuraban puntos tan importantes para la marcha de la organización, sin que la hubiesen conocido los asociados ausentes, y los presentes, sólo la conocían por la lectura que había dado de ella la Directiva al empezar la reunión.

Puesta a votación, fue desechada en su totalidad por mayoría de votos.

LA HUELGA DEL MANZANAROS.— HACIA LA SOLUCION

En la entrevista que se celebró ayer por la noche en el Ayuntamiento, a la que asistieron, además del alcalde, el señor López de Coca, en representación de la Empresa, y los compañeros Eusebio Martín, Miguel de San Juan, Felipe García, Manuel Méndez y Rafael Pérez, por los obreros, quedaron aprobadas las siguientes bases, que constituyen la mayoría de las presentadas por los obreros:

Despido del capataz Bustaqui García; destitución, pasando a peón, del subcapataz Grós; amonestación a varios empleados que se extralimitaron en sus atribuciones para con los obreros, y condición para otros dos capataces de que a la primera queja que tengan de ellos los obreros serán despedidos.

Readmisión de todos los obreros despididos, no admitiendo a nadie antes que a ellos.

Abolición de deslajes y tardes.

Los que trabajan dentro del agua en los trabajos de hinca y de inyección ganarán nuevos pesetas, y en la temporada de invierno, desde 1.º de octubre al 31 de marzo, 9,50.

Los del cauce interior, ocho pesetas, y 50 céntimos de aumento en la temporada.

Jornada de ocho horas.

Botas de goma, para el agua, de la altura que exijan las condiciones del trabajo, y zapatos de madera para los del hormigón.

En los casos en que por fuerza mayor hubiese que trabajar horas extraordinarias, éstas serán abonadas con un 25 por 100 de aumento en todos los trabajos, incluso los nocturnos.

Los despidos se harán con una semana de anticipación o indemnización de la misma.

Los pinches ganarán cuatro pesetas.

Los metalúrgicos, oficiales, 1,8 por 100 de aumento en sus jornales; los ayudantes tendrán 8,50 de jornal, y los peones, 8,30.

Encerradores: 13 pesetas los oficiales y 11,50 los ayudantes.

Los pagos, por el estudio del director, se harán dentro de las horas de trabajo.

Como no se pudo llegar a la conclusión de las demás bases, quedaron en que hoy, a la una de la tarde, se volverían a reunir en el Ayuntamiento con el fin de continuar discutiendo las que quedan, entre las que están: la de los jornales de los que trabajan en seco, la de los delegados, el establecimiento de un régimen de turnos para los que trabajan en las bombas de achique y alguna otra más.

El entusiasmo entre los obreros es indescribible. Nuestra impresión es la de que en la entrevista de hoy quedará resuelto el conflicto y se reanudaré el trabajo el lunes.

ASOCIACION DE DEPENDIENTES DE ESPECTACULOS PUBLICOS

Esta Asociación (acomodadora) celebrará junta general ordinaria en su domicilio.

Toma don Blas Torrobas bicarbonato puro por arrobas, y don Luis Andoñales, MANZANILLA ROMANA por quintales. Con esto observarán que don Luis es más listo que don Blas.

ANTIBILIOSA, LAXANTE

Tomada por las mañanas evita los purgantes y la bilis.

PIDAN SIEMPRE LA MARCA

ROMULO Y REMO

Venta en todas las farmacias, droguerías y ultramarinos, al precio de

Cuatro bolsitas, para cuatro tazas..... 0,10
Bolsa con veinte pociones..... 0,50
Bolsa (forma vaso de bolsillo)..... 1,50

CENTROS DISTRIBUIDORES

Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9.—Durán (S. en C.), Tetuán, 9 y 11.
Francisco Casas, traviesa del Arenal, 2.—Sucesores de E. Steinfeldt, calle del Prado, 15.—MADRID

Solicítanse distribuidores solventes en todas las provincias. Escribid a

A. REYES MORENO. Fuencarral, 13 y 15.

micilio social, Duque de Alba, 3, principal, mañana, domingo, a las diez de la mañana, para tratar de los puntos siguientes:

1.º Lectura y discusión del acta anterior.
2.º Presentación y lectura del estado de cuentas del mes de agosto.
3.º Gestiones de la Directiva.
4.º Preguntas y proposiciones.

SINDICATO DE DEPENDIENTES DE LA ALIMENTACION

Este Sindicato convoca a todos sus afiliados a junta general extraordinaria, que se celebrará mañana, domingo, a las tres y media de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, para tratar del XI Congreso de la Federación Nacional de Dependientes, que se celebrará en Madrid a partir del día 15 de noviembre próximo, y para proceder al nombramiento de delegados al mismo.

«SALUD Y CULTURA»

Esta Sociedad se reunirá mañana, domingo, a las ocho de la mañana, en la plaza de España y gloría de Quevedo, para efectuar una excursión a la Fuente de las Damas.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las diez de la mañana, Escultores-Decoradores.—En el salón pequeño: A las nueve de la mañana, Sección de Mozos del Sindicato de la Madera; a las tres y media de la tarde, Sindicato de la Alimentación.

REUNIONES PARA EL LUNES

En el salón grande: A las siete de la tarde, Peones en general.—En el salón pequeño: A las siete de la tarde, Dulces Alianza.

a Internacional de los Transportes y de la Edificación

Representantes españoles a los Congresos.

En el expreso de Irún salen hoy, para dirigirse a Viena, nuestros compañeros Trifón Gómez, Díaz y Fernández Quer, delegados del Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria en el Congreso de la Federación Internacional del Transporte que se va a celebrar en la capital de Austria.

También va con ellos el camarada Anastasio de Gracia, delegado de la Federación de la Edificación para el Congreso de la Internacional de esta industria, que asimismo se celebrará en Viena en los días dos y sucesivos del próximo octubre.

Buen viaje y que su colaboración sea muy útil a la causa del proletariado es lo que deseamos a tan estimados camaradas.

El locaut del ramo de la madera

ELECCION DE CARGOS

Carpinteros de taller.

En el teatro de la Casa del Pueblo se reunieron anoche los carpinteros de taller para elección de cargos para el Comité del Sindicato de la Madera.

Resultaron elegidos los siguientes compañeros:

Gerardo Ibáñez y Manuel López, para el Pleno, y Agustín Pinilla y Gregorio Morales, para la Sección.

Tapiceros.

No se llegó a la elección de cargos en la reunión que para ese efecto se celebró ayer. Se convocará nuevamente.

Mozos de almacén.

Por estimar que se reunieron pocos,

dado el gran número de asociados de esta Sección, se acordó convocar nuevamente para mañana, domingo, a las diez de la mañana, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para elegir cargos.

Doradores.

Esta Sección, perteneciente también al Sindicato de la Madera, celebrará reunión el próximo martes, día 28, a las seis y media de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para discutir el siguiente orden del día:

Gestiones del Comité, preguntas e interpretaciones y elección de cargos.

La revista "España"

Pocos números tan interesantes ha publicado la revista «España» como el de esta semana. Volviendo a su tradición de alta sátira, abre el número una intencionada caricatura de Bagaría, y sigue una serie de artículos y notas no menos intencionados comentando recientes sucesos nacionales con tanto resonancia. Arakstein firma un trabajo, «La crisis profunda», de sombrio tono profético, y junto a otros artículos de prestigiosas firmas nacionales, contiene la popular revista trabajos literarios escogidos del gran suco Strindberg y del ruso Chejov.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

A las doce: Paella con pollo, 1,75 pesetas ración.—Tortilla mixta, 1,75 pesetas ración.—Filetes de merluza a la inglesa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuletta de ternera a la financiére, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

A las seis: Papitoria de gallina, 2 pesetas ración.—Entrecot a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa mayonesa, 2,25 pesetas ración.

Platos para el lunes.

Entrecot a la financiére, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Bonito con tomate, 1,75 pesetas ración; media ración, 1,15.—Ternera a la maitre d'hotel, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Pollo con guisantes, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.

Platos económicos.

A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—A las seis: Ragout a la francesa, 90 céntimos ración.

Funciones para mañana

ESPAÑOL—A las seis de la tarde y a las diez y cuarto de la noche, La niña de Gómez-Arias.

FUENCARRAL—A las cuatro, La bruja.—A las seis y media, Agua, azucarillos y aguardiente y Molinos de viento.—A las diez, Jugar con fuego.

PARA EL LUNES

ESPAÑOL—A las diez y cuarto, La niña de Gómez-Arias.

FUENCARRAL—A las seis, La abuela del batallón y Molinos de viento.—A las diez, La bruja.

Cuentos Linera

Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos.

Unicos para premios y regalos a los niños.

DE VENTA EN LAS LIBRERIAS

Depósito: San Lucas, número 5. Madrid

Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el correo, enviaremos cuanto pedido; se nos hagan.

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína

Administración: San Francisco, 9 y 11
Teléfono 1.065

Ciudad Socialista, Almoaenes y Despacho Central: San Francisco, números 9 y 11

Sucursales:

Urzurutua, 88; Alameda de San Mateo, 12; Cortes, esquina a La Cantara y Torre-Urizar, 2.

Géneros de todas clases en calidad superior

TODO OBRERO

consciente y amante de su salud y de la de su familia debe tener en su casa

El Médico de los pobres del doctor Beauvillard.

La obra más documentada y de mayor interés publicada hasta el día. Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,25 en provincias.

Pedidos, a JUAN ORTIZ.—Apartado 999. MADRID

IMPRESA: MADEIRA &